



Asociación por una Tasa a las Transacciones
financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX

Informativo semanal



INFO XIX 1022

informativo@attac.org

10 de junio de 2019

<http://attac-info.blogspot.com>

IV Foro Social Mundial antinuclear

Mundo

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN Y GREENPEACE PLANTEAN SUS PROPUESTAS IV Foro Social Mundial Antinuclear **Destacan la necesidad de la cooperación entre países para lograr la desnuclearización**

UNA REBELIÓN GLOBAL PARA SALVAR EL PLANETA. "La mayor amenaza para la Tierra es pensar que otras personas van a salvarla". La responsabilidad es nuestra; los políticos y los gobiernos son autocomplacientes, deshonestos y están inmersos en la ideología del pasado

Latinoamérica

EE.UU. RECONOCE SU RESPONSABILIDAD EN LA CRISIS DE VENEZUELA. El descaro y el robo llevado al rango de política de Estado. *La información volaba en las redacciones. ¿Viste lo que encontró GrayZone? El Departamento de Estado reconocía -y se ufana de ello- su responsabilidad en la crisis que hoy vive el pueblo venezolano. Nadie podía creerlo. El descaro convertido en relaciones exteriores y el robo llevado al rango de política de Estado*

LA TIERRA EN COLOMBIA EL ORIGEN DEL DOLOR. El proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC ha sido uno de los esfuerzos más importantes del mundo en la búsqueda de un mejor vivir para un país que lleva más de un siglo en una macabra matanza interna que se ve reflejada en una tenencia de la tierra que parece surgir de un mundo feudal

Mundo

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN Y GREENPEACE PLANTEAN SUS PROPUESTAS IV Foro Social Mundial Antinuclear **Destacan la necesidad de la cooperación entre países para lograr la desnuclearización**

Destacan la necesidad de la cooperación entre países para lograr la desnuclearización

- Participantes del Foro consideran obligatorio que los distintos países de una región trabajen conjuntamente el fin de la energía nuclear ya que una catástrofe afectaría igualmente a los estados vecinos.



- Una treintena de ponentes de diversos países se reunirán en Madrid para abordar desde distintos ángulos la problemática nuclear.

- Ecologistas en Acción y Greenpeace plantean sus propuestas sobre la exploración del uranio, la gestión y almacenamiento de los residuos radiactivos y el funcionamiento comercial de los reactores nucleares.

Se celebra en Madrid el IV Foro Social Mundial Antinuclear para debatir y compartir propuestas y visiones sobre la lucha contra la

energía nuclear y los peligros que entraña para el medio ambiente, la economía y la sociedad. En esta ocasión el Movimiento Ibérico Antinuclear, en la que participa Ecologistas en Acción, que aúna tanto a plataformas antinucleares, como a organizaciones promotoras o productoras de energías renovables, a partidos políticos y sindicatos o movimientos sociales y ecologistas, es el encargado de organizar dicho evento, recogiendo el testigo entregado en París en 2017.

En la rueda de prensa celebrada esta mañana para la presentación de dicho foro, las y los participantes, procedentes de Portugal, Brasil, Francia, Turquía, México y España, han destacado la necesidad de la cooperación internacional entre países de una misma región. La cooperación entre Estados sería la única garantía de alcanzar la desnuclearización completa, ya que la mera existencia de un solo país con centrales nucleares deja abierta la posibilidad de que otra catástrofe nuclear pueda volver a afectar a todos los países vecinos, como ya sucedió en Chernóbil en 1986.

Por su parte Ecologistas en Acción y Greenpeace, representantes a nivel estatal, han planteado propuestas sobre la exploración del uranio, una prohibición por ley de la minería de uranio, sobre el funcionamiento comercial de los reactores nucleares, el cierre nuclear definido por la caducidad de las licencias de explotación; y, por último, sobre la gestión y almacenamiento de los residuos radiactivos, la implantación de un nuevo Plan de Gestión de los Residuos Radiactivos que asegure la justicia ecosocial intergeneracional.

“No se puede llamar cierre nuclear a lo que en realidad es una ampliación, el acuerdo pactado con las eléctricas significa mantener el peligro nuclear de las viejas centrales durante 15 años más”, ha declarado Javier Andaluz, responsable de energía y cambio climático de Ecologistas en Acción.

“Toda industria debe ser capaz de sufragar la gestión de los residuos que produce, además de evitar que la población y el medio ambiente se vean expuestos a graves riesgos”, ha concluido Raquel Montón, responsable de la campaña de energía nuclear de Greenpeace.

La energía nuclear en España

El parque nuclear de España cuenta con siete reactores en funcionamiento, con una vida útil media de 35 años, y tres en distintas fases del proceso de desmantelamiento. En los próximos cinco años caducarán todas las licencias de explotación.

Por tanto, las centrales españolas alcanzan una vida útil media de 38 años, y en los próximos ocho años todas superarán su vida de diseño, es decir, sobrepasarán los 40 años. Sabiendo que, desde el punto de vista de la seguridad de suministro, es viable cerrar todas las nucleares, junto con las centrales térmicas de carbón, las organizaciones ecologistas recuerdan al futuro Gobierno de España que:

- El cierre nuclear programado no es solo una decisión empresarial, porque las personas son el centro de un sistema eléctrico eficiente y 100 % renovable, y la consulta pública es obligatoria en materia nuclear.

- El cierre nuclear es una oportunidad para el empleo y la economía, al tiempo que puede y debe favorecer el empleo sostenible y justo y la economía local. El desarrollo de planes de inversión local, la transición energética prioritaria en estas comarcas, junto con el cierre nuclear, son una oportunidad única.

- Los costes de los residuos radiactivos, y de los riesgos de accidente, los deben pagar las empresas, no la sociedad.

- La seguridad nuclear es un objetivo prioritario, por ello los reglamentos y los protocolos de seguridad deben ser respetados, así como deberían restituirse todos aquellos que se han modificado sin ninguna mejora en materia de seguridad.

La rueda de prensa ha contado con la participación de Chico Whitaker, Coalizão por um Brasil Livre de Usinas Nucleares (Brasil), Pinar Demircan, Nukleersiz (Turquía), Raquel Montón, Greenpeace (España), Hayrettin Kilic, Green Think Tank de la Fundación Turunch (Turquía), Izadora Zubek, Abolition des armes nucléaires-Maison de Vigilance (Francia), Nuno Sequeira, Movimiento Ibérico Antinuclear (Portugal), Javier Andaluz, Ecologistas en Acción (España), Bernard Cottier, Sortir du nucléaire (Francia), Pablo Lada y Cristian Basualdo, MARA – Movimiento Antinuclear de la República Argentina (Argentina), José Ramón Barrueco, Stop Uranio (España) y Jordi Ortega Forum Ecologic (España).

Fuente: <https://www.ecologistasenaccion.org/120506/destacan-la-necesidad-de-la-cooperacion-entre-paises-para-lograr-la-desnuclearizacion/>

UNA REBELIÓN GLOBAL PARA SALVAR EL PLANETA

[Graham Peebles](#)
[Counterpunch](#)

"La mayor amenaza para la Tierra es pensar que otras personas van a salvarla". La responsabilidad es nuestra; los políticos y los gobiernos son autocomplacientes, deshonestos y están inmersos en la ideología del pasado. A pesar de los repetidos avisos, no se ha hecho nada sustancial y nos estamos quedando sin tiempo. Nadie más va salvar nuestro planeta: hace falta que un movimiento global de desobediencia civil fuerce a los gobiernos a acometer acciones radicales.

En 1992, la Unión de Científicos Preocupados (compuesta por más de 1.700 de los científicos más destacados del mundo) emitió el "Aviso de los Científicos del Mundo a la Humanidad". En este documento afirmaban que "si queremos evitar un enorme sufrimiento humano, es necesario que se produzca un gran cambio en nuestro manejo de la Tierra y de la vida". Sus palabras cayeron en oídos sordos. Décadas de inacción e indecisiones han producido una escalada continua de la crisis hasta llegar al punto en que nos hayamos ahora, al borde de la catástrofe total.

Dada la enorme proporción del problema, muchas personas se sienten abrumadas y desesperanzadas. La "ecoansiedad", definida como el "miedo crónico a una catástrofe medioambiental", está en aumento en muchos países, y desencadena sentimientos de rabia, aflicción, desesperación y vergüenza. Algunas personas están tan preocupadas que han tomado

la extrema decisión de no tener hijos hasta que se aborde de modo efectivo la crisis del cambio climático. La “huelga de nacimientos” (Birth Strike), según el *Guardian*, es “una organización global de voluntarios, hombres y mujeres, que han decidido no tener hijos en respuesta a la ‘descomposición del clima y al colapso de la civilización que se avecina’ [...] Se trata de un ‘reconocimiento radical’ del modo en que la inminente amenaza existencial ya está ‘alterando la manera en que imaginamos el futuro’”.

El objetivo de BirthStrike no es desalentar a las personas que desean hijos, sino comunicar la emergencia de la crisis medioambiental. Muchos de sus miembros también participan en el movimiento revolucionario Extinction Rebellion (XR), “Rebelión contra la Extinción”, un grupo sociopolítico británico que utiliza la resistencia no violenta para crear conciencia de la urgencia de abordar la crisis ecológica. Este movimiento ha creado réplicas en docenas de países, entre los que están Estados Unidos, las Islas Salomón, Australia, España, Sudáfrica y la India.

Rebelión contra la Extinción solicita que los gobiernos declaren el estado de emergencia ecológica, y que Reino Unido se ponga a la cabeza y reduzca sus emisiones de carbono a cero para 2025. Es un objetivo ambicioso, ciertamente, pero necesitamos formularlo en tales términos y que las asambleas ciudadanas diseñen un plan de acción para abordar el colapso climático y la pérdida de biodiversidad. Su intención es “crear una movilización pacífica planetaria a la escala de la Segunda Guerra Mundial”. Únicamente una respuesta global de tal calado, afirman, “nos ofrecerá la oportunidad de evitar el escenario más pesimista y recuperar un clima seguro”.

Al igual que ocurría en otros grandes movimientos sociales, como el de las sufragistas, el movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos y el Movimiento por la Libertad de Mahatma Gandhi en la India, la metodología de XR se basa en la desobediencia civil. En abril de este año, el grupo organizó una gran acción no violenta en el centro de Londres. Miles de personas ocuparon espacios públicos en la capital, bloqueando puentes, provocando alteraciones y representando un espectáculo. Diseñaron “acciones de dilema” en las que las autoridades tenían que elegir si permitían o no que se desarrollara la acción, si detenían y reducían a los manifestantes o no. Las protestas duraron diez días y fueron parte de una acción global en la que participaron personas en 33 países y los seis continentes.

En Londres hubo más de 1.100 detenidos, entre quienes ejercían su derecho a manifestarse de forma pacífica. La rebelión fue importante e histórica. Tuvo gran cobertura mediática y dio pie a un debate en el parlamento británico, al final del cual se declaró una “emergencia climática” nacional. Un paso positivo, aunque todavía está por verse lo que eso significa realmente y que acciones políticas producirá.

Junto con la huelga de estudiantes por el cambio climático (Fridays for Future) y otros grupos, XR forma parte de un movimiento mundial nunca visto anteriormente; un grupo diverso y unido de activistas ecologistas y ciudadanos preocupados, hombres mujeres y niños profundamente interesados por el medio ambiente, que reconocen que sus gobiernos no están haciendo prácticamente nada para abordar el tema y que es preciso un cambio sistémico radical y urgente.

El compromiso es una de las maneras más positivas de superar la ecoansiedad y la sensación de desempoderamiento; participar y descubrir que hay una gran cantidad de personas que sienten lo mismo, que están sumamente preocupadas, que no saben muy bien qué hacer pero están firmemente decididas a hacer algo. El compromiso frente a problemas comunes crea potentes vínculos mediante la solidaridad y refuerza la lucha.

Cuando se dio por terminada la acción de abril, Rebelión contra la Extinción afirmó: “Vamos a abandonar la ocupación de espacios físicos, pero hemos abierto un espacio para la verdad en el mundo [...] En esta era de la desinformación, decir la verdad es un acto de poder”.

Hacia una vida sencilla La crisis medioambiental es una crisis universal, existencial y exponencial, y se relaciona con una serie de temas interconectados: el colapso ecológico, la extinción de especies, la deforestación, la contaminación del aire, el agua y el suelo, y el cambio climático. La manipulación de los sistemas existentes para realizar pequeños cambios no resolverá los problemas; es preciso que se produzca un cambio radical sistémico y social de manera urgente. Los gobiernos son débiles y están comprometidos por sus relaciones con las grandes empresas y su obsesión por la economía; son deshonestos y se niegan a dar los pasos necesarios para salvar el planeta, así que debemos obligarlos a que escuchen y a actuar de acuerdo a las necesidades, que son inmensas.

El consumismo desaforado e irresponsable debe acabar; la sostenibilidad y la vida sencilla deben ser, a partir de ahora, la clave de nuestras vidas. Es esencial el compromiso individual y colectivo, el compromiso de vivir de una manera ecológicamente responsable, ser conscientes del impacto ecológico de todo lo que hacemos como individuos: qué compramos, qué comemos, cómo viajamos, cómo utilizamos los servicios públicos, etc., y el compromiso de participar; participar en las protestas y/o en el activismo digital, ejercer presión en los políticos y en las empresas, y apoyar los movimientos radicales verdes en lo que esté en nuestras manos.

Todos los gobiernos, y en particular las democracias occidentales, necesitan ser presionados para que conviertan el medio ambiente en su principal prioridad. La crisis medioambiental es la mayor emergencia de nuestro tiempo y de cualquier otro; cualquier programa público debe diseñarse a partir de ahora del modo en que produzca el impacto medioambiental más positivo; hace falta ponerse de acuerdo e implementar planes a corto (5 años), medio (10 años) y largo plazo (25 años), ambiciosos pero factibles, con el pleno compromiso de llevarlos adelante; es preciso escuchar la voz de los científicos del clima y de los ecologistas y establecer grandes programas de información pública.

La labor de rescate del medio ambiente no es algo separado de la imperante crisis democrática y de la necesidad de cambiar de un modo fundamental el injusto y destructivo orden socioeconómico. Para que se restablezca la armonía ecológica y el mundo natural pueda sanar, necesitamos cambiar radicalmente los sistemas y formas de vida que están alimentando la crisis e inculcar nuevos modelos de vida basados en valores más humanos.

El consumismo y la codicia son el veneno que está produciendo el colapso ecológico, y el consumismo es la savia vital del sistema económico. En un planeta con recursos finitos, el crecimiento sin fin es el objetivo de los gobiernos ilusos. Es una locura colectiva que debe terminar. Los políticos y el poder empresarial, sin embargo, no van a darse cuenta así como así de la gravedad de la emergencia y actuar en consecuencia. Es preciso que gran cantidad de personas realicen actos de desobediencia civil coordinados a escala mundial, planificados para llevar a cabo la mayor alteración posible de la vida cotidiana de un modo pacífico. Cuando la gente se une todo es posible; ha llegado el momento de unirnos para salvar el planeta.

Graham Peebles es un periodista independiente británico y cooperante en países en desarrollo. En 2005 fundó *The Create Trust* y ha dirigido proyectos educativos en Sri Lanka, Etiopía y la India.

Fuente: <https://www.counterpunch.org/2019/05/31/global-rebellion-to-save-our-planet/>

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

Latinoamérica

EE.UU. RECONOCE SU RESPONSABILIDAD EN LA CRISIS DE VENEZUELA

[Pablo Siris Seade](#)
Caja de Respuestas

El descaro y el robo llevado al rango de política de Estado

La información volaba en las redacciones. ¿Viste lo que encontró GrayZone? El Departamento de Estado reconocía -y se ufana de ello- su responsabilidad en la crisis que hoy vive el pueblo venezolano. Nadie podía creerlo. El descaro convertido en relaciones exteriores y el robo llevado al rango de política de Estado.

La publicación original de este fact sheet -como se denomina en inglés a un boletín- fue realizada por el State Department en su portal pero rápidamente retirado, hasta que la periodista Anya Parampil lo ubicó y lo publicó en el periódico digital Grayzone

“El 24 de abril, seis días antes de que el autoproclamado “presidente interino” venezolano, Juan Guaidó, intentara derrocar violentamente al gobierno electo democráticamente de Venezuela junto con un puñado de desertores militares, el Departamento de Estado de los Estados Unidos publicó un boletín que mostraba el papel central de Washington en el intento de golpe de Estado en curso. Después de darse cuenta de la naturaleza incriminatoria de su error, el Departamento de Estado actuó rápidamente para eliminar la página”, escribe Parampil.

Consultado Samuel Moncada, representante permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre este informe, respondió el diplomático que el boletín era “una lista de confesiones”.

“Imagínese si cualquier otro país dice (que) está orgulloso de decir que estamos destruyendo la economía de nuestro vecino; estamos orgullosos de haber destruido el sistema político de nuestro vecino; estamos orgullosos de que estén sufriendo. Dicen que estamos librando una guerra contra Venezuela”, enfatizó Moncada.

El embajador acusó a Estados Unidos de participar en un “acoso” contra Venezuela en lugar de dar espacio a la diplomacia internacional, publicó Parampil.

“Ellos dicen que son nuestros logros “clave”, comentó Moncada. “Están diciendo que están causando problemas en nuestro ejército e induciendo un golpe militar, que hasta ahora no han logrado, pero están trabajando para lograrlo”.

“Si cualquier otra persona lo dice”, concluyó el embajador, “y si usted realiza esa confesión en la corte, irá a prisión”.

El boletín publicado y luego retirado dice que “la política de los Estados Unidos sobre Venezuela se enfoca en garantizar elecciones libres, justas y transparentes que traigan prosperidad y democracia al pueblo de Venezuela. Para cumplir con este objetivo, los Estados Unidos han emprendido una serie de acciones políticas firmes desde 2017 con el fin de presionar al antiguo régimen de Maduro (sic) y apoyar a los actores democráticos”.

Señala también las acciones adoptadas por el Departamento de Estado que incluirían “más de USD 213 millones en respuesta humanitaria” y “USD 43 millones en asistencia económica y para el desarrollo”. “El 24 de enero, el Secretario Pompeo anunció que Estados Unidos está listo para proporcionar \$ 20 millones adicionales en asistencia humanitaria inicial a las personas dentro de Venezuela”, cierra el documento, que no destina más que unas pocas líneas a señalar lo que habrían hecho para responder a la crisis humanitaria.

Es de destacar que los 256 millones de dólares no habrían sido entregados en Venezuela, sino a gobiernos y entidades fuera del país. La “asistencia humanitaria inicial a las personas dentro de Venezuela” no supera los 20 millones. Nada en comparación con la guerra y el expolio al que ha sido sometido el pueblo venezolano a raíz de la postura injerencista de los Estados Unidos.

El capítulo más extenso del boletín son sin duda las sanciones, entre las que se destacan organismos y personas venezolanas. “Tales acciones aseguran que el régimen de Maduro no puede contar con el sistema financiero de los Estados Unidos para sus prácticas destructivas”, dice el documento.

Si eso no es un bloqueo financiero, es algo muy parecido, porque además se sanciona a entidades y personas de terceros países que hagan negocios con Venezuela. El objetivo es sin duda asediar al pueblo y Gobierno de Venezuela para someterlos por hambre y privaciones. Mientras tanto, se ofrecen esos milloncitos como “ayuda humanitaria”.

Las sanciones tienen justificaciones como que se dirigen “a quienes participan en socavar procesos o instituciones democráticas, actos de violencia o violaciones de derechos humanos, acciones contra la libertad de expresión o reunión pacífica, corrupción pública por parte de altos funcionarios del gobierno” (actuales o antiguos), pero no hacen sino impedir las normales operaciones económicas y financieras de cualquier gobierno a lo largo y ancho del planeta entero.

“Sanciones que niegan la financiación del régimen y protegen al sistema financiero de los Estados Unidos de la complicidad en la corrupción”, que es un eufemismo para decir que bloquean los fondos que Venezuela tenga en cualquier lugar del mundo, incluyendo organismos internacionales de los que participe Estados Unidos.

“El objetivo son las personas que operan en cualquier sector de la economía venezolana en el que el régimen de Maduro saquea la riqueza de Venezuela para sus propios fines corruptos”. Según lo que ellos mismos sostienen, todo. O sea que el bloqueo es indiscriminado. En el boletín, el Departamento de Estado se apropia de las maniobras que se realizaron en contra de Venezuela en algunos organismos internacionales, particularmente la OEA y el Grupo de Lima, que aunque es vox populi y explícito en sus resoluciones que responden a los intereses de Estados Unidos, el texto deja claro qué tanto.

Quizás lo más interesante sea la sección dedicada a lo que el Departamento de Estado considera “resultados claves” de sus propias acciones.

Entre estos “resultados claves” del accionar de la organización dirigida por Mike Pompeo están: la autoproclamación de Guaidó, el reconocimiento de 54 países (de los 198 que tiene la ONU) a la misma, la designación de representantes de ese “gobierno” en 36 países y tres organismos y la desertión de “más de 1.000 miembros del Ejército” que huyeron a Colombia.

También se ufana de que ahora “la refinería estadounidense Citgo (propiedad de la venezolana PDVSA) está ahora bajo el control del gobierno interino (sic)”, “aproximadamente 3.2 mil millones (de dólares) de los activos de Venezuela en el extranjero están congelados” y “en marzo, la producción de petróleo de Venezuela cayó a 736.000 barriles por día (bpd), menos de la mitad de la producción en marzo de 2018, y redujo sustancialmente los ingresos para el régimen de Maduro. Dos de los cuatro mejoradores se reiniciaron, luego de que los cortes de energía en todo el país dejaran a los mejoradores inoperables”. “Se estima que 25 petroleros de crudo con 12 millones de barriles permanecen varados frente a las costas de Venezuela, debido a las dificultades para encontrar compradores”.

“La presión diplomática resultó en menos mercados para el oro venezolano. Un banco de los Emiratos Árabes Unidos canceló la compra de oro de Venezuela y hay indicios de que las exportaciones de oro a Turquía han disminuido”, concluye sin más el boletín.

Lo que esto no dice es cuánta leche se hubiera podido comprar con esos fondos, o cuánto arroz, o cuánta carne.

Tampoco dice cuántos antirretrovirales, o tratamientos para el cáncer, o material quirúrgico para el sistema de salud dejaron de adquirirse.

Por supuesto que el boletín tampoco menciona los repuestos e insumos para el transporte y la industria que no se pudieron comprar.

No señala el documento cuál ha sido el costo en derechos económicos, sociales y culturales afectados para todas las venezolanas y venezolanos.

Y mucho menos indica quién se está enriqueciendo con todo esto.

Fuente: <http://cajaderespuestas.blogspot.com/2019/05/eeuu-reconoce-responsabilidad-sobre.html>

LA TIERRA EN COLOMBIA EL ORIGEN DEL DOLOR

Crispulo Pataquiva

El proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC ha sido uno de los esfuerzos más importantes del mundo en la búsqueda de un mejor vivir para un país que lleva más de un siglo en una macabra matanza interna que se ve reflejada en una tenencia de la tierra que parece surgir de un mundo feudal¹.

El Punto 1 se refiere a la necesidad de una “Reforma Rural Integral”, que cambiará la estructura del campo, “cerrando las brechas entre el campo y la ciudad y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural. La “Reforma Rural Integral” debe integrar las regiones, contribuir a erradicar la pobreza, promover la igualdad y asegurar el pleno disfrute de los derechos de la ciudadanía”².



En los acuerdos de La Habana se plantea que se requieren transformaciones para contribuir a solucionar las causas históricas del conflicto, incluyendo los elementos persistentes de la propiedad sobre la tierra y particularmente su concentración, la exclusión del campesinado y el atraso de las comunidades rurales³.

Es claro que se reconoce la importancia y urgencia de cambios profundos en una forma de tenencia de la tierra que, junto con otros factores, ha sido el origen de los conflictos armados a lo largo de la historia del país. Es tan injusta y absurda la situación de la tenencia de la tierra en el país que, es evidente la existencia de la protesta social como un justo reclamo por alcanzar las mínimas condiciones para alcanzar una vida digna.

Los predios más grandes del país pertenecen a muy pocas personas mientras que los pequeños propietarios tienen muy poca tierra. El caso de la jurisdicción de Corpochivor en Boyacá⁴, indica que el 89% de los propietarios tienen predios menores o iguales a una hectárea. Esto implica que el uso intensivo de estos predios genera afectaciones importantes y presenta limitaciones importantes para la producción. Ni soñar con proyectos de producción agrícola para comercializar. Sumado a esto, existe un conflicto de uso del suelo que raya en el absurdo. Millones de hectáreas de selvas, bosques y tierras agrícolas han sido transformadas en potreros para ganadería con un

promedio de 0,5 reses por hectárea lo cual indica una productividad muy baja⁵. Según el Estudio de los Conflictos de Uso del Territorio Colombiano, publicado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), el 28 por ciento (32.794.351 hectáreas) padece de algún conflicto en la calidad de sus suelos, resultado del uso inadecuado o la falta de prácticas que estimulen el aprovechamiento de este recurso, ya sea por la sobreutilización o la subutilización.

Las mejores tierras del país, esas que son agrícolas, con vías, con infraestructura, con canales de comercio, con mercados, con apoyo del estado, están en las manos de las familias más enriquecidas y poderosas del país, dedicadas, en su gran mayoría a la ganadería extensiva. De acuerdo con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Igac), en el país se presenta una sobrecarga pecuaria causada por la transformación de tierras de bosques y agricultura en áreas para el ganado. Las cifras reveladas por el Igac son abrumadoras: “en el país 14 millones de hectáreas son destinadas a ganadería neta aun cuando solo 2,7 millones son aptas para tal fin”⁶.

Mientras tanto, las familias empobrecidas se desplazan hacia zonas no aptas para la agricultura o la ganadería en condiciones lamentables que se agravan en la medida en la que se van asentando en estos sitios que requieren de condiciones especiales de preparación y adecuación de los suelos para poder producir alimentos⁷.

El conflicto armado de los recientes cincuenta años ha generado la increíble cifra de casi ocho millones de personas desplazadas⁸. La gran mayoría, familias campesinas que son despojadas de sus tierras y tienen que escapar hacia zonas boscosas para tumbiar la selva y tratar de reiniciar sus vidas. Es claro que para poder producir es preciso deforestar. Es la tragedia que obliga a las víctimas de la violencia a afectar los bosques naturales para poder establecer sus cultivos de pancoger⁹ buscando alcanzar ingresos que permitan una vida digna.

Como si fuera poco, en estas áreas hacia donde están obligadas a escapar las familias, se presentan presiones de terratenientes para apoderarse de estas nuevas tierras que ingresan al sector productivo. Se generan nuevas violencias y propuestas de compra lo que reitera el proceso de desplazamiento hacia otras zonas boscosas.

Mientras tanto, se consolida el modelo agroindustrial exportador: Palma de aceite y banano principalmente. Esto en detrimento, no solo de bosques sino de familias campesinas que se convierten en empleados agrícolas de la agroindustria. Así, desaparecen valiosas culturas campesinas, la tierra se reconcentra en muy pocas manos y se destruye lo que podría ser la soberanía alimentaria.

Estas empresas exportan la fertilidad de la tierra, el agua de las regiones y la mano de obra de las familias que, no son más campesinas privatizando las ganancias y esparciendo los conflictos e impactos sobre la vida de las familias y las tierras.

La revisión del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno Duque/Uribe deja una preocupación muy grande puesto que no propone alternativas para las familias campesinas ni una revisión de la tenencia de la tierra en el país. Por el contrario, se inclina sin restricciones hacia el modelo agroindustrial en el cual los campesinos se transforman en asalariados sin tierra; esta que Siervo Joya buscó durante toda su vida¹⁰.

Junio de 2019

1 En Colombia, el 1% de los predios más grandes ocupa el 81% de la tierra. el 19% restante se distribuye en el 99% de los predios. El 0,1% de las fincas mayores a 2.000 hectáreas ocupan el 60% de la tierra. Tomado de Antonio Paz Cardona. Mongabay Latam.

2 Acuerdo Final 24.11.2016. Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. 300 pp.

3 Idem.

4 Corporación Autónoma Regional de Chivor, Corpochivor. Son 368.000 hectáreas ubicadas en el oriente del departamento de Boyacá.

5 Los predios de más de 1000 hectáreas dedican el 87% de sus áreas a la ganadería.

6 Tomado de: <https://noticias.igac.gov.co>

7 El 80% de los desplazados internos de Colombia viven por debajo de la línea de pobreza, incluyendo un 33% a 35% de ellos que viven en la pobreza extrema, dice el informe. Los más afectados son los indígenas y afrocolombianos, que en conjunto suman el 74% del total de desplazados internos que produce el país suramericano. Tomado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/05/24/colombia-vuelve-a-ser-el-pais-con-mas-desplazados-internos-del-mundo/>

8 Con 7,7 millones de personas desplazadas en 2017, Colombia volvió a ubicarse como el país con más desplazados internos en el mundo, según el informe anual Tendencias Globales presentado este martes por la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR).

9 Pancoger es el modelo de Reforma Rural Integral que acordaron el gobierno de Colombia y las FARC. Se denominan así aquellos cultivos que satisfacen parte de las necesidades alimenticias de una población determinada.

10 Caballero Calderón. Siervo sin tierra. Un libro que relata la lucha de un hombre que representa al campesinado colombiano por alcanzar a ser propietario de una pequeña parcela donde vivir, sembrar y mantener su familia. Caballero C. 2967. Editorial Destino. Bogotá, Colombia

.....

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1022.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1022.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina

